

## ‘Hay vida después del FMI’, dice Kirchner

por Cynthia R. Rush

“Hay vida después del FMI, y es muy buena vida”, dijo el presidente argentino Néstor Kirchner durante su visita a Alemania a mediados de abril. La declaración de Kirchner le recordó a muchos observadores la consigna hecha famosa por el informe especial de *EIR* de 1995, “Sí hay vida después de la muerte del FMI”, mismo que volvió a figurar en las noticias internacionales este año, cuando un miembro del Movimiento de Juventudes Larouchistas le entregó una libra de carne al mandamás del Fondo Monetario Internacional Rodrigo Rato en Bogotá, Colombia, mientras le mostraba a la prensa una copia del informe de *EIR*.

Kirchner le ha declarado la guerra al Fondo Monetario Internacional (FMI), y amenaza con retirarle su calificación de “acreedor privilegiado” si sigue condicionando un acuerdo nuevo a la exigencia de que Argentina reabra su canje de bonos a los especuladores y a los fondos buitres internacionales que rehusaron participar en la oferta original del Gobierno.

Se informa que cuando volaba rumbo a Alemania el 11 de abril, Kirchner les dijo a sus asesores cercanos que estaba harto de los chantajes del FMI y que consideraría la opción de ponerle un hasta aquí a la quebrada institución, el principal acreedor de Argentina, al que le ha pagado unos 12 mil millones de dólares desde que cayó en mora en diciembre de 2001. Kirchner advirtió que el canje de bonos que negoció hace poco, que le da 30 centavos por dólar a los tenedores de los bonos impagos, “de ninguna manera se reabrirá”. En vez de pagarle al “privilegiado” FMI, Kirchner dijo que prefería concentrarse en el 76,6% de los bonistas que optaron por participar en la reestructuración oficial de la deuda.

Luego, el 14 de abril el Presidente argentino dijo en Berlín, inmediatamente después de una reunión de trabajo con el canciller alemán Gerhard Schröder, que como su país

ha aplicado los dictados de austeridad del Fondo en el pasado, ha sufrido “una de las catástrofes socioeconómicas más graves de su existencia, que hiciera eclosión a finales de 2001”. Dicha catástrofe, dijo, fue “producto de un modelo político-económico al servicio de intereses ajenos al bien común que favoreció la proliferación de los genocidas, ladrones y corruptos”.

Al expresar su gratitud por el apoyo que Argentina recibió de Alemania en lo álgido de la crisis de la deuda de 2001–2002, Kirchner pidió una “reestructuración” del FMI, y anunció la intención de su país de “participar de manera activa y constructiva en favor de un nuevo orden mundial” y de “no renunciar a su autonomía en las decisiones”.

### ‘En posición de pelear

No puede menos que observarse que Kirchner hizo sus comentarios enérgicos apenas una semana después de la conferencia internacional que sostuviera Lyndon LaRouche por internet el 7 de abril, en la que ahondó sobre la crisis de la deuda argentina y la reestructuración (ver recuadro). LaRouche abordó el tema argentino en respuesta a una pregunta que le llegó por correo electrónico desde una reunión que se organizó para escucharlo en el anexo del Congreso de Argentina.

En el marco de la desintegración del sistema financiero mundial, LaRouche dijo que el presidente Kirchner está ahora en “una situación estratégica muy interesante”, como resultado de pasos recientes hacia la integración física sudamericana que debatieron los presidentes de Brasil, Colombia y Venezuela con el presidente del Gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero durante su reunión cumbre del 29 de marzo en Venezuela (ver Resumen ejecutivo de la 1ª quincena de mayo de 2005).

## LaRouche: ‘Kirchner está en posición de pelear’

Durante el discurso que pronunció en Washington el 7 de abril, el cual recibió difusión internacional a través de la internet, LaRouche respondió lo siguiente a una de las preguntas que le hicieron desde la reunión que hubo en el anexo del Congreso de la Argentina para escucharlo. Los acreedores extranjeros “pusieron a Argentina en una situación imposible”.

“No era posible que cumpliera con las obligaciones que le impusieron, y por tanto tenía que tomar alguna clase de medida defensiva para establecer la dignidad de la nación Argentina, de su Presidencia, de su Gobierno y de su población”, dijo LaRouche. “Yo creo que se dio un paso que no es deseable en cuanto a sus efectos, en cuanto a lo que no hizo, pero que era un paso necesario.

“Y en la medida en que le ha dado a la Argentina una oportunidad, por ejemplo, yo creo que uno debe verlo en términos estratégicos. Ha surgido una nueva situación de súbito en Sudamérica. Uribe de Colombia, Chávez de Venezuela, Lula de Brasil, junto con el Primer Ministro de España, han creado un acuerdo de cooperación que un mes antes cualquiera hubiera dicho que era imposible. ¿Qué les dice eso? Algo ha pasado. Ahora bien, tenemos a [Néstor] Kirchner en Argentina, él no participó, pero lo que esto produce es un cambio total en la situación de Sudamérica, y le presenta un desafío muy interesante a México, que ahora pasa por una nueva fase de la crisis en torno a las elecciones presidenciales venideras y la figura del alcalde de la Ciudad de México. Así que éste es el centro de una

crisis que se extiende desde el sur de Estados Unidos hasta Cabo de Hornos”, dijo. “Argentina también está en medio de uno de los mayores factores de esta crisis reciente, el asunto de la deuda italiana de Argentina, que ahora salió a relucir. ¿En dónde? En Roma, ayer en el Parlamento, sobre la cuestión de la deuda, sobre la cuestión de un Nuevo Bretton Woods, que es el mismo asunto en toda Sudamérica”.

LaRouche dijo que, “los países de América Central y del Sur han pagado con creces cada centavo que jamás le hayan debido a sus acreedores internacionales. En verdad no deben nada”.

Añadió: “Ahora ha llegado el momento, cuando nuestros amigos en el Parlamento en Italia han asestado un golpe por la libertad de toda la humanidad, al instar a la creación de una nueva arquitectura financiera, como lo hizo el ex presidente Bill Clinton en cierto momento de una manera diferente. . . Por tanto, ahora el presidente Kirchner está en una situación estratégica muy interesante. No con un acuerdo perfecto en sus manos, sino en posición de pelear.

“Y como cualquier buen comandante, lo que necesita no es una victoria necesariamente. Lo primero que tiene que hacer es lograr una posición desde la que pueda pelear, y entonces quizá logre una victoria porque está en posición de pelear. No tiene sus fuerzas dispersas. Ahora tiene una posición estratégica. Y por lo tanto, yo diría que lo veo desde la perspectiva de las elecciones en México, las elecciones presidenciales, los asuntos que plantea la candidatura del actual alcalde de la Ciudad de México y estos acontecimientos, como si todo fuera parte de lo mismo, y por tanto, ésta es una situación estratégica muy interesante, que me fascina. Es el tipo de situación que me encanta, en las que uno puede librar una guerra y ganarla”.

Al analizar la situación de Argentina en términos estratégicos, dijo LaRouche, el canje de reestructuración de bonos que hizo el presidente Kirchner, aunque “no es deseable en cuanto a sus efectos”, lo pone “en posición de pelear. . . y entonces quizá logre una victoria porque está en posición de pelear”. El compromiso de forjar una integración física del continente, que fue lo que abordaron los cuatro gobernantes el 29 de marzo, produce “un cambio total en la situación de Sudamérica”, dijo LaRouche, y le da a Kirchner una oportunidad para flanquear la guerra financiera que el FMI y sus aliados fondos buitres han emprendido contra él.

Ante la realidad de una rebelión regional contra sus dementes esfuerzos por cobrar la deuda, y de la inclinación de Kirchner a participar en los esfuerzos de integración continental, los usureros internacionales y aquellos que sirven a sus intereses andan vueltos locos. En su discurso en la reunión

anual del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que tuvo lugar en Okinawa, Japón, el 9 y 10 de abril, el ministro de Finanzas japonés Sadakazu Tanigaki alegó histérico que “no podemos permitir que la forma en que Argentina lidia con la deuda sienta un mal precedente, porque esto constituiría un riesgo moral”.

¿Riesgo moral? El verdadero riesgo que plantea Argentina es para el decadente sistema financiero mundial, en particular si otras naciones amordazadas por la deuda siguen su ejemplo y desafían al FMI. Como luego admitieron los participantes en la reunión del BID, la estabilidad financiera de Brasil los tiene muy nerviosos, pues la burbuja de su deuda de 500 mil millones de dólares eclipsa la de Argentina. Aun cuando Brasil es el “niño bueno” del barrio (hasta ahora), en cuanto a que aplica las medidas económicas del FMI al pie de la letra, nadie supone que su situación financiera esté bajo control.